

UNAS PALABRAS INTRODUCTORIAS DE LA TRAYECTORIA INVESTIGADORA DEL PROFESOR MANUEL PÉREZ RIPOLL

Con este volumen, el Departament de Prehistòria, Arqueologia i Història Antiga quiere rendir homenaje al Doctor Manuel Pérez Ripoll. En las fechas en que el volumen se planificó y se invitó a los autores que colaboran en el mismo, la intención era hacer coincidir su publicación con el disfrute de sus años como Profesor emérito de la Universitat de València. Por desgracia, su inesperado fallecimiento ha desbaratado esta iniciativa. Los ritmos mismos de la publicación se han visto igualmente afectados por la pandemia y el confinamiento de meses anteriores.

Aunque hemos perdido la oportunidad de brindarle a Manolo con esta publicación una ocasión de alegría personal, al tratarse de un volumen en el que participan investigadores del campo de la arqueozoología que han mantenido con él estrechos vínculos de amistad y relación profesional, estas páginas siguen dando cuenta del reconocimiento que su labor investigadora ha suscitado en la comunidad científica y se constituyen ahora en un merecido homenaje *in memoriam* a su contribución. En este caso, un reconocimiento que también está estrechamente vinculado a la dimensión humana del Profesor Pérez Ripoll, a su carácter afable y entrañable, sosegado y amistoso.

La trayectoria investigadora de Manuel Pérez Ripoll comenzó vinculada al Departament de Geografia de la Universitat de València, donde fue Profesor ayudante de 1974 a 1977, y pasó por dos etapas diferenciadas: los años de desempeño de su labor docente como Catedrático numerario de Bachiller en los institutos de Meliana y Crevillent, entre los años 1977 y 1994, y la fase de incorporación a la Universitat de València, desde el año 1994, primero como Profesor Asociado, después como Profesor Titular y finalmente como Catedrático de Prehistoria, y desde el año 2018 Profesor Emérito.

En los primeros años universitarios, su formación se vio beneficiada de sus contactos con el Dr. Jesús Altuna, lo que dio lugar a un estrecho vínculo de amistad que también incluyó a la Dra. Koro Mariezkurrena. En Valencia, su coincidencia con el Dr. Iain Davidson, en las fechas en que este último llevaba a cabo su Tesis doctoral sobre la economía paleolítica en yacimientos de la importancia de Parpalló y Malladetes, tuvo también repercusión en la atención por la conducta humana y la relación con el medio y el contexto ecológico, así como la voluntad de integrar los resultados de sus estudios en una visión económica.

No cabe duda de que la etapa de retorno a la Universitat de València repercutió muy favorablemente en el desarrollo de su actividad investigadora y facilitó, entre otras cosas, su colaboración con el Servei d'Investigació Prehistòrica de València y el acceso a sus importantes fondos arqueológicos. Sin embargo, la investigación ocupó en los años dedicados a la enseñanza secundaria una parte importante de su tiempo. Y lo que es más importante, durante este periodo llevó acabo no sólo diversas publicaciones, sino también la elaboración de su Tesis doctoral, defendida en 1987 en la Universitat de València en fechas en las que todavía ejercía como profesor en el Instituto de Enseñanza Media de Crevillent.

La incorporación del Doctor Pérez Ripoll a la Universitat de València significó la consolidación de una línea de investigación y de docencia fundamental para los proyectos llevados a cabo en estos dos ámbitos en el Departament de Prehistòria i Arqueologia. Señalamos estos dos aspectos porque siempre han estado íntimamente ligados en su trayectoria personal: actividad docente e investigadora, vocación por la enseñanza, asentada en el conocimiento y dotada de un profundo respeto por los alumnos, y vocación investigadora, en la que se aúnan el análisis meticuloso y pausado de los datos y una decidida voluntad de renovación teórica y metodológica. Durante los últimos veintisiete años, estas dos facetas de su actividad han contribuido de manera decisiva a la vida académica de nuestro Departamento, con una importante concreción en la formación de diversos investigadores en su especialidad, la arqueozoología, y valiosas aportaciones científicas.

La investigación del Profesor M. Pérez Ripoll abarca cuarenta y cinco años, y sus contribuciones se escalonan en las tres fases en las que se pueden estructurar los estudios arqueozoológicos en el ámbito mediterráneo ibérico: hasta 1980, fase en la que el componente clásico de la identificación taxonómica se combina con los estudios de economía, en un enfoque de componente fundamentalmente territorial y ecológico; desde 1980 a 1995, fase en la que comienzan a introducirse aspectos tafonómicos en el estudio de los conjuntos óseos, centrados tanto en los agentes que conformaron las acumulaciones, como en las marcas existentes sobre los restos, en un claro intento de perfilar las pautas de procesado y consumo; y de 1995 a la actualidad, fase en la que, en términos cuantitativos, se observa un claro incremento de la investigación, con la proliferación de estudios interdisciplinarios que intentan definir patrones de ocupación, agentes y usos de los recursos. Con una atención preferente por la determinación de los procesos de cambio económico y cultural y su relación con el proceso evolutivo humano, especialmente vincuado al paso de las economías cazadoras-recolectoras a las de producción, a partir del proceso de neolitización.

En estas páginas dedicadas a trazar una rápida perspectiva de la labor de nuestro compañero en cada una de estas fases, nos detendremos en sus principales trabajos, con un breve comentario de sus aportaciones.

La monografía titulada *Los mamíferos del yacimiento musteriense de Cova Negra (Játiva, Valencia)*, publicada el año 1977, constituye una de las primeras publicaciones de Pérez Ripoll en el campo de la arqueozoología. El trabajo se centró en el estudio de los restos óseos de este importante yacimiento del Paleolítico medio, a través de un detenido inventario y descripción de las especies documentadas, e incluye la valoración paleoambiental de los materiales en un decidido intento de dilucidar la importancia del medio en el aprovechamiento de los recursos de origen animal. Al hilo de los trabajos realizados en esas mismas fechas por Iain Davidson y los planteamientos de la escuela de Cambridge, el trabajo plantea, aunque de manera quizás algo sucinta, aspectos que años después estarán presentes en los trabajos referidos a los grupos cazadores-recolectores del Paleolítico: la movilidad estacional, el procesado de los restos, las edades de abatimiento y sexo de las presas y la formulación de los patrones de selección. A esa primera fase corresponde también el capítulo titulado *La fauna de vertebrados*, del año 1980, incluido en el volumen II dedicado a los resultados de las excavaciones realizadas en la Cova de l'Or, donde prácticamente inicia una de sus líneas más queridas de investigación, la neolitización y el Neolítico, con la caracterización de los procesos vinculados a la ganadería.

Corresponden a la segunda fase una serie de trabajos en los que ya se perfilan sus principales líneas de investigación: el papel de la caza y la ganadería en las sociedades productoras del Neolítico y el Eneolítico; la metodología de estudio de los conjuntos óseos; la caracterización de los comportamientos económicos del Paleolítico superior, con especial atención al papel desempeñado por las pequeñas presas; y las transformaciones económicas producidas en el tránsito del Mesolítico al Neolítico. Del primer aspecto da cuenta el artículo

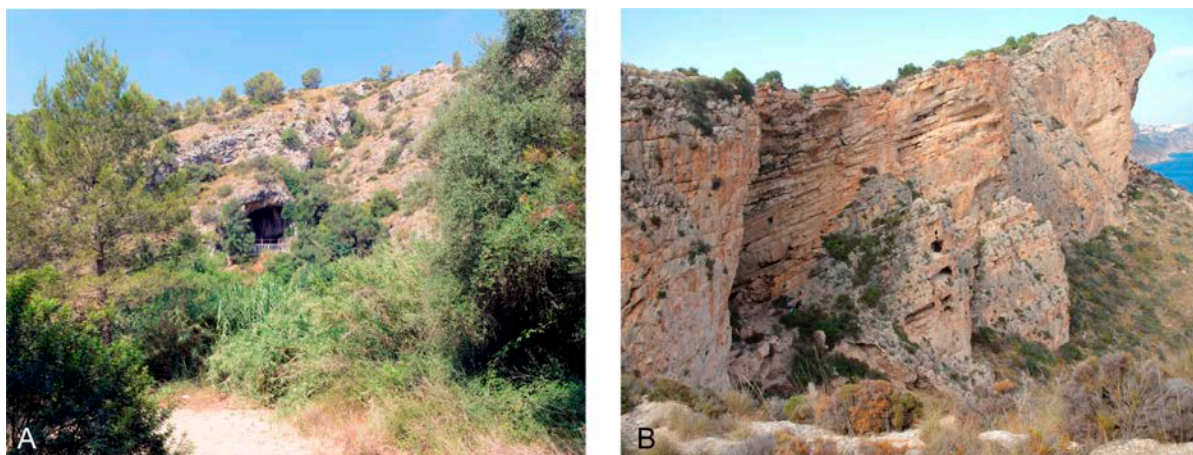


Fig. 1: A: Cova Negra (Xàtiva); B: Cova de les Cendres (Teulada-Moraira).

publicado en el *Archivo de Prehistoria Levantina* el año 1990, titulado *La ganadería y la caza en la Ereta del Pedregal (Navarrés, Valencia)*, en el que tras un detenido análisis de la cabra y la oveja, el ganado bovino, el cerdo, el ciervo y el caballo se concluye la importancia del papel desempeñado por la caza en este yacimiento, a la vez que el equilibrio entre animales jóvenes y adultos en los ovicaprinos y cerdos, estaría dando cuenta de un cambio con respecto a las prácticas observadas en el Neolítico de la Cova de l'Or, con evidente atención por el sacrificio de los animales en las edades en los que alcanzan un mayor rendimiento cárnico. Circunstancia que, en su opinión, resulta coherente con un aumento de las necesidades alimenticias en el poblado de La Ereta. Temas que serán tratados años más tarde en los capítulos dedicados a la ganadería en la monografía dedicada al Abric de la Falguera, donde se perfilan los aspectos relacionados con la especialización ganadera en el Neolítico final-Calcolítico.

El trabajo publicado en 1988, también en el *Archivo de Prehistoria Levantina*, titulado *Estudio de la secuencia del desgaste de los molares de la «Capra pyrenaica» de yacimientos prehistóricos* se enmarca claramente en el ámbito de la metodología, con la elaboración de una propuesta de análisis destinada a la determinación de las edades de muerte de los restos de esta especie en contextos arqueológicos. El trabajo parte de la identificación de la secuencia de desgaste de los molares en mandíbulas y maxilares, y concluye con una valoración de los cambios observados en los comportamientos de economías cazadoras (Parpalló y Cocina) y productoras (Cova de l'Or).

En relación precisamente con este último aspecto, algunos de los trabajos de esta fase inician lo que será una de sus líneas de investigación preferentes, las modificaciones económicas que se registran al final de los tiempos glaciares y el inicio del Holoceno. Sirvan de ejemplo el trabajo publicado en 1992, en la revista *Saguntum*, titulado *Tardiglaciari y Postglaciari en la región mediterránea de la Península Ibérica (13500-8500 B.P.): transformaciones industriales y económicas* o el que se integra en la monografía dedicada a las excavaciones llevadas a cabo en Abric de la Falguera de Alcoi, de 1991. El primero, con la originalidad de incorporar datos de yacimientos de Valencia, Murcia y Andalucía, referidos a las fechas delimitadas en el título, y el segundo, una vez más, con especial atención a los cambios producidos entre los niveles mesolíticos y los neolíticos.

Al hacer el balance de la investigación realizada en esas fechas, que como indicamos preceden su incorporación a la Universitat de València, resulta importante señalar que en el año 1987 concluyó su Tesis doctoral, titulada *Evolución de la fauna prehistórica en el Mediterráneo español: metodología, técnicas de troceado y su interpretación arqueológica*. Un trabajo de investigación de marcado componente metodológico, en el que se establecen las pautas del estudio tafonómico y se abordan las transformaciones económicas comprendidas

entre el Paleolítico superior y las fases más avanzadas de la Prehistoria. La detenida sistematización de las marcas de carnicería y las fracturas de origen antrópico, así como de las mordeduras producidas por carnívoros, tanto en el ciervo y la cabra como en los conejos son aspectos centrales y novedosos de esta Tesis que, en nuestra opinión, constituye un verdadero punto de inflexión en los estudios arqueozoológicos del ámbito mediterráneo ibérico. Con posterioridad, con algunas revisiones y ampliaciones, el trabajo fue objeto de publicación en la colección de monografías Patrimonio, del Instituto de Cultura Juan Gil-Albert de Alicante, el año 1992, con lo que se iniciaba una línea de trabajo que hoy resulta esencial en cualquier análisis de los conjuntos óseos prehistóricos. Además, la atención que desde esas fechas van a merecer los estudios de los lagomorfos queda explícita en el volumen publicado el año 1993 por la Universitat de València titulado *Estudios sobre Cuaternario. Medios sedimentarios, cambios ambientales, hábitat humano*, en el que de manera expresa se aborda la sistematización de las marcas tafonómicas de estas pequeñas presas.

La tercera fase de su trayectoria coincide con la etapa de incorporación a la Universitat de València y comporta un incremento muy notable del número de publicaciones. Puesto que sería prolijo entrar en un comentario pormenorizado de trabajos y enfoques, agruparemos de nuevo las aportaciones de estos años en los principales temas de estudio, que podemos cifrar en los siguientes ámbitos: trabajos de orden fundamentalmente metodológico; trabajos centrados en el estudio de las economías cazadoras del Paleolítico superior, Epipaleolítico y Mesolítico; y trabajos centrados en las economías de producción, asociadas a la fauna doméstica y la gestión de los recursos salvajes.

Antes de pasar a detallar estos tres apartados, es importante señalar que la labor de investigación de Manuel Pérez Ripoll durante esos años se ha nutrido del estudio de un importante número de yacimientos del ámbito valenciano (la Cova del Parpalló, el Tossal de la Roca, les Coves de Santa Maira, la Cova de les Cendres, la Cueva de la Cocina, la Cova de l'Or, la Cova de la Sarsa, El Lagrimal y la Cova del Mas Gelat), a los que cabe añadir la malagueña Cueva de Nerja o, ya del ámbito cantábrico peninsular, las cuevas del Mirón y de Llonín. Su colaboración en distintos proyectos llevados a cabo en el marco del Plan Nacional de Investigación y el programa Prometeo de la Generalitat Valenciana, ha constituido la norma de esta amplia etapa investigadora, en la que progresivamente su labor docente y formadora ha ido dando paso a la colaboración con sus discípulos más inmediatos: P. Iborra, A. Sanchis, J. V. Morales, C. Real, M. Benito y M. D. López, así como con otros arqueozoólogos con los que ha compartido estudios y publicaciones, como I. Sarrión, R. Martínez Valle, P. M. Guillem y C. Tormo.

En relación con la metodología, su actividad durante estos años se ha centrado en la tafonomía, fundamentalmente con la sistematización de las marcas antrópicas y de carnívoros presentes en los restos de conejo. Actividad para la que se desarrollaron iniciativas de estudio relacionadas con la arqueología experimental, y otras centradas en el análisis de la acción de determinados carnívoros en la configuración de los registros óseos arqueológicos. Esta línea constituye una clara continuación del esfuerzo de sistematización llevado a cabo en la monografía publicada el año 1993, y perfilan la posición y morfología de las marcas de procesado, la fracturación de los huesos largos y las señales de la dentición dejadas por el consumo humano.

Si bien en los últimos años el interés por el papel de las pequeñas presas ha ido ganando atención en la prehistoria de los grupos cazadores-recolectores europeos, con trabajos que se han centrado tanto en los sistemas de obtención como en los procesos de carnicería, es importante resaltar el carácter pionero de esta línea de investigación por parte del Profesor Pérez Ripoll. De hecho, estos trabajos se suceden a lo largo de los últimos 20 años de actividad, con publicaciones relevantes tales como *Las marcas antrópicas en huesos de conejo*, del año 2001; *Caracterización de las fracturas antrópicas y sus tipologías en huesos de conejo procedentes de los niveles gravetienses de la Cova de les Cendres (Alicante)* del 2005; *Creación de un referente experimental para el estudio de las alteraciones causadas por dientes humanos sobre huesos de conejo* del año 2011; o *Archaeozoological studies: new database and method base in alphanumeric codes*, aceptado para su publicación. Así mismo, algunas publicaciones contemplan específicamente los aportes de determinados agentes, como *A la recerca de dades referencials per a l'estudi de restes òssies procedents d'acumulacions de rapinyaires diürnes rupícoles: primeres valoracions sobre els conjunts de Benaxuai-I (Xelva, València)*, del



Fig. 2: Cueva de Nerja (Málaga).

año 2010, *Estudio tafonómico de un conjunto actual de huesos de *Vulpes vulpes* y su aplicación a la Zooarqueología*, del año 2011; o *Towards the identification of a new taphonomic agent: An analysis of bone accumulations obtained from modern Egyptian vulture (*Neophron percnopterus*) nests*, del año 2014.

Por último, resulta oportuno citar también en este apartado dedicado a los estudios metodológicos el trabajo titulado *Application of the study of cementochronology to materials from the magdaleniense levels of the Les Cendres and Parpalló Coves: Methodology and first results*, del año 2001, que constituye una aportación puntual al estudio cementocronológico de las denticiones, con la intención de perfilar la estacionalidad de los abatimientos y las pautas de ocupación de determinados niveles, y evaluar la potencialidad de su aplicación a otros conjuntos arqueológicos.

En relación con la economía y los recursos cárnicos de los grupos cazadores-recolectores, los principales estudios y resultados se articulan en torno a diversos ejes: los trabajos centrados en algunos yacimientos singulares, principalmente la Cueva de Nerja, la Cova de les Cendres y les Coves de Santa Maira; los que plantean la interacción entre humanos y determinados carnívoros; y los que proponen síntesis del comportamiento humano, desde una perspectiva territorial y algunas veces diacrónica, que abarcan fundamentalmente la región central mediterránea y el sur peninsular.

Un repaso de las contribuciones de este periodo pone rápidamente de manifiesto la importancia que la investigación del yacimiento malagueño de la Cueva de Nerja ha desempeñado en su trayectoria investigadora. La publicación monográfica de la clasificación y estudio de los restos faunísticos de este importante yacimiento ha quedado pendiente.

Se singularizan, en este conjunto de publicaciones, los estudios centrados en el papel de los recursos marinos, con aportaciones dedicadas a los restos de foca monje correspondientes a la unidad NV4, fechados en 12.990-11.360 cal BP –*Mediterranean monk seal hunting in the regional Epipalaeolithic of Southern Iberia. A study of the Nerja Cave site (Málaga, Spain)*, del 2019–, trabajo que tiene un precedente en el publicado el año 1998, con el título *Los mamíferos marinos en la vida y en el arte de la Prehistoria en la Cueva de Nerja*, en el que se valoran junto a los restos de foca, los de otros mamíferos marinos; y a los restos de *Coronulidae* encontrados en los niveles magdalenienses de Nerja y que dan testimonio del aprovechamiento, con un traslado selectivo de partes a la cavidad, de las ballenas varadas en el litoral (*Occurrence of whale barnacles in Nerja Cave (Málaga, southern Spain): Indirect evidence of whale consumption by humans in the Upper Magdalenian*, del 2014). Diversas publicaciones, en las que participa una buena parte del conjunto del equipo de investigación vinculado a este importante yacimiento, dan cuenta también de las dinámicas de cambio en la obtención de los recursos terrestres y marinos en el tránsito del Pleistoceno final al Holoceno, y ponen de

relieve las transformaciones que es posible observar en la cultura material, con el implemento de útiles óseos claramente vinculados a las actividades pesqueras. A título de ejemplo, basta citar *Sobre dunas, playas y calas. Los pescadores prehistóricos de la Cueva de Nerja en el tránsito Pleistoceno-Holoceno*, del 2001; y *Concheros del sur de Iberia en el límite Pleistoceno-Holoceno*, del 2013.

Otras contribuciones, de carácter más general, por abordar aspectos secuenciales, culturales y económicos abundan en la formulación de modelos y los procesos de cambio acaecidos en este yacimiento –*The far south: the Pleistocene–Holocene transition in Nerja Cave (Andalucía, Spain)*, del 2002; *Epipaleolítico y Mesolítico en Andalucía oriental: primeras notas a partir de los datos de la Cueva de Nerja (Málaga, España)*, del 2009; *Treinta años de investigación sobre el Paleolítico superior de Andalucía: la cueva de Nerja (Málaga, España)*, del 2010; *Evolución paleogeográfica, paleoclimática y paleoambiental de la costa meridional de la Península Ibérica durante el Pleistoceno superior. El caso de la Cueva de Nerja (Málaga, Andalucía, España)*, del 2012–o analizan detenidamente sus niveles gravetienses –*La Cueva de Nerja (Málaga, España)* y *El Gravetiense en Andalucía*, del 2010; y *El corredor costero meridional: los cazadores gravetienses de la cueva de Nerja (Málaga, España)*, del 2012–. En proceso de edición se encuentra uno de sus últimos trabajos dedicados al Paleolítico de Andalucía, concretamente a la fauna de Cueva Victoria (Málaga), obtenida en la campaña realizada en 1972 por F. Javier Fortea.

En lo que respecta a los estudios centrados en la Cova de les Cendres, la atención preferente de sus trabajos se focaliza en los restos de lepóridos y las pautas de procesado y consumo, con aportaciones tales como *La consommation humaine des lapins pendant le Paléolithique dans la région de Valencia (Espagne) et l'étude des niveaux gravétiens de la Cova de les Cendres*, del 2004; *Caracterización de las fracturas antrópicas y sus tipologías en huesos de conejo procedentes de los niveles gravetienses de la Cova de les Cendres (Alicante)*, del 2005, aunque también participa en las síntesis de carácter secuencial o dedicadas a los niveles magdalenenses y gravetienses de este yacimiento alicantino. Ejemplos de estos últimos son *El Gravetiense de la vertiente mediterránea ibérica: Reflexiones a partir de la secuencia de la Cova de Les Cendres (Moraira, Alicante)*, del 2008; *El Paleolítico superior en el País Valenciano. Novedades y perspectivas*, del 2010, en este caso con la inclusión de la información de los niveles solutrenses; y *The End of the Upper Palaeolithic in the Mediterranean Basin of the Iberian Peninsula*, del 2012.

Varias contribuciones se refieren al tercer yacimiento señalado con anterioridad, el también alicantino de les Coves de Santa Maira. Se relacionan claramente con esta actividad, que cubre un amplio periodo cronológico de investigación, publicaciones como *Les Coves de Santa Maira (Castell de Castells, La Marina Alta-Alacant): primeros datos arqueológicos y cronológicos*, del 2000; *Llises, orades i alguna anguila. L'ictiofauna mesolítica de les Coves de Santa Maira (Castell de Castells, La Marina Alta, Alacant)*, del 2015; y dos trabajos dedicados a dar cuenta del consumo de carne humana en el Mesolítico de este yacimiento (*Funerary practices or food delicatessen? Human remains with anthropic marks from the Western Mediterranean Mesolithic* y *Car d'hom cert era: Pràctiques de canibalisme en el Mesolític de les Coves de Santa Maira (Castell de Castells, la Marina Alta, Alacant)*, los dos del 2017.

Y en ese mismo orden de cosas, cabe resaltar la publicación realizada el año 2017 de los niveles mesolíticos de la Cueva de la Cocina *Los últimos caza-recolectores en Cueva de la Cocina (Dos Aguas, Valencia). Estudio arqueozoológico del material procedente de las campañas de 1941 y 1942*. Se trata de una aportación que enlaza con una de las líneas de trabajo más queridas de Manolo y se engloba en un proyecto de investigación en curso en el que colaboran la Universitat de València y el Servei d'Investigació Prehistòrica. Proyecto en el que nuestro compañero estaba trabajando hasta su desgraciado fallecimiento. Los resultados dados a conocer en esta publicación señalan el exclusivo origen antrópico de los restos de fauna aportados al yacimiento, con pautas de procesado y marcas coherentes con esta consideración. El estudio, incluye un importante apartado tafonómico y una cuidada valoración de las edades de abatimiento de la cabra montés, lo que permite a los autores de éste concluir en que los niveles objeto de estudio corresponden a un cazadero estacional especializado en este animal, caracterizado por un intenso procesado y consumo de sus restos. Por su parte, otro estudio centrado en las excavaciones dirigidas por J. Fortea el año 1970 en la Cueva de la Cocina,

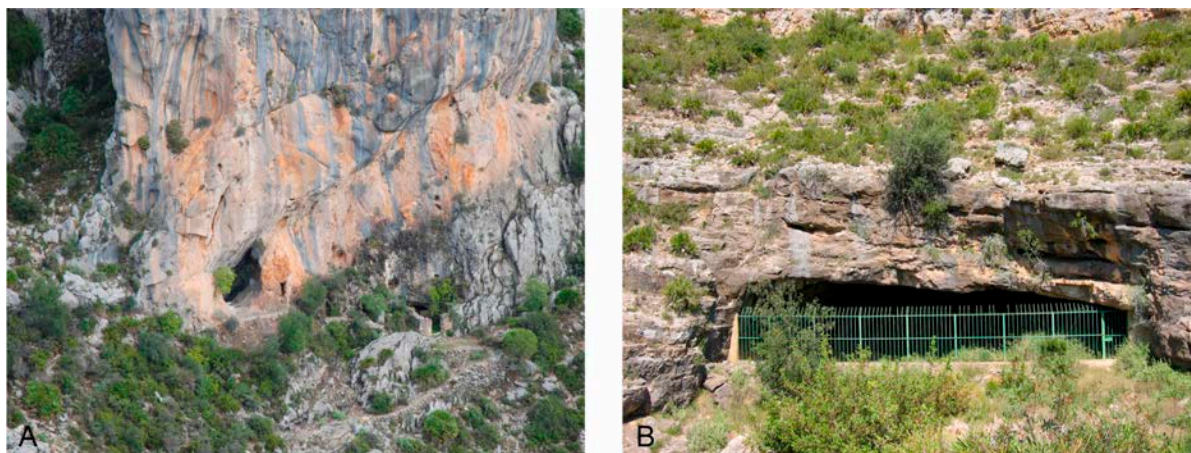


Fig. 3: A: Coves de Santa Maira (Castell de Castells); B: Cueva de la Cocina (Dos Aguas).

publicado en el 2018 (*Taphonomic processes inconsistent with indigenous Mesolithic acculturation during the transition to the Neolithic in the Western Mediterranean*), combina el enfoque tafonómico con el análisis geoestadístico de los materiales y abunda en la misma idea, ya que los resultados indican que en el yacimiento los materiales cerámico y la oveja de cronología neolítica puede explicarse a través de procesos tafonómicos y no traducen un proceso de aculturación de los grupos mesolíticos.

Otros trabajos de enfoque más genérico y teórico, dirigidos a formular y evaluar los modelos económicos, los procesos culturales y las dinámicas de cambio, dan cuenta, sin duda, de las reflexiones y aportaciones del Profesor Pérez Ripoll a la caracterización de los grupos cazadores y recolectores del Este y Sur peninsulares. En estos trabajos se establecen, con la incorporación de la información disponible, un marco cronológico que abarca del Paleolítico superior inicial al Mesolítico, los principales rasgos del comportamiento idiosincrático de los grupos humanos de esta amplia región a la hora de adaptarse al medio y a los recursos disponibles: principalmente, la alternancia entre la caza de la cabra y el ciervo, en relación con movimientos de carácter estacional, y el importante valor desempeñado por los lagomorfos desde el inicio mismo del Paleolítico superior. No cabe duda de que su decidida formulación, desde el estudio tafonómico, de modelos de consumo diferido de la carne de estas presas, a partir de la determinación de su fileteado y su más hipotético secado, constituye una de las firmas más específicas de sus propuestas. El trabajo publicado el año 2015, titulado *Papel de los lepóridos en el Paleolítico de la región central mediterránea ibérica: valoración de los datos disponibles y de los modelos interpretativos* sintetiza con claridad esta propuesta, a la vez que profundiza en las variaciones observadas al comparar el papel de estas pequeñas presas en el Paleolítico medio y superior, en términos regionales. De un orden más general, con la inclusión de la totalidad del registro faunístico, pueden citarse como principales trabajos *La caza, el aprovechamiento de las presas y el comportamiento de las comunidades cazadoras prehistóricas*, del 2001; *Big Game and Small Prey: Paleolithic and Epipaleolithic Economy in the Spanish Mediterranean Façade*, del 2002; *Economic transitions in finis terra: the western Mediterranean of Iberia, 15-7 ka BP*, del 2009; *The Solutrean-Magdalenian transition: A view from Iberia*, del 2012; *El conejo en la subsistencia humana del Paleolítico superior inicial en la zona central del Mediterráneo ibérico*, del 2016; y *The early Upper Paleolithic of Cova de les Cendres (Alicante, Spain)*, del 2019. Trabajos a los que tan sólo cabe añadir, en este caso por su singularidad con respecto a los anteriores, los dedicados al *Cuon*, en clara relación con la interacción de humanos y carnívoros, publicados los años 2010 y 2012 con los títulos *Presence of the genus Cuon in upper Pleistocene and initial Holocene sites of the Iberian Peninsula: new remains identified in archaeological contexts of the Mediterranean region* y *Evidences of Interaction Homo-Cuon in three Upper Pleistocene Sites of the Iberian Mediterranean Central Region*.

Aunque no correspondan al área geográfica en la que se concentra la mayor parte de su actividad, merece la pena resaltar su contribución a dos trabajos colectivos centrados en yacimientos de la zona cantábrica: el dedicado a la fauna de los niveles mesolíticos y neolíticos de la Cueva del Mirón, publicado el año 2004 con el título *Post-Pleistocene Faunas from the Archeological Site of El Mirón Cave (Ramales de la Victoria, Cantabria, Spain): A Preliminary Summary* y el que aborda las ocupaciones humanas en el nivel Musteriense de la Cueva de Llonín, publicado el año 2019 con el título *Neanderthal and carnivore activities at Llonin Cave, Asturias, northern Iberian Peninsula: Faunal study of Mousterian levels (MIS 3)*, un palimpsesto en el que la presencia humana fue esporádica, alternando con aportes de diversas especies de carnívoros.

Otro tema en el que el Profesor Pérez Ripoll trabajó a lo largo de toda su carrera, con aportaciones relevantes que sólo su inesperado fallecimiento ha truncado, es el de la transición a las economías productivas. Precisamente por esa razón algunos de los trabajos que a continuación vamos a comentar brevemente bien podrían incluirse también en el apartado anterior, ya que incluyen niveles y materiales del Mesolítico. Y algo similar puede decirse de algunas de las contribuciones analizadas con anterioridad, y de manera más específica el dedicado a los niveles de El Mirón, pues esa es la esencia misma del estudio de los procesos de transición a través de secuencias de cierta amplitud cronológica y cultural. En relación con estos trabajos, los yacimientos más importantes son la Cova de l'Or, la Cueva de Nerja y la Cueva de la Cocina, con un estudio más puntual en relación con Knossos.

Los estudios tafonómicos, al igual que en los trabajos citados correspondientes a los párrafos anteriores, y su importancia a la hora de valorar los procesos de neolitización constituyen un punto central de sus trabajos de 1999 y 2001, titulados *Huesos, Neolitización y Contextos Arqueológicos Aparentes* y *A Taphonomic Perspective on Neolithic Beginnings: Theory, Interpretation, and Empirical Data in the Western Mediterranean*. En los dos se trata de los problemas que genera el estudio de los conjuntos óseos cuando no se tiene en cuenta la naturaleza compleja de los procesos sedimentarios, lo que necesariamente implica desarrollar estrategias de análisis de los conjuntos arqueológicos en las que el análisis tafonómico juega un papel de primer orden. Su participación en un proyecto etnoarqueológico sobre los Pomakos (Tracia, Grecia) le aportó una nueva perspectiva a la hora de entender la gestión de la ganadería tradicional y su expresión faunística en los conjuntos arqueológicos.

La publicación del año 2016, titulada *Los niveles de corral en el yacimiento neolítico de la Cova de l'Or, sectores K34, K35 y K36. Información aportada por el estudio de la fauna*, constituye un trabajo especialmente importante en esta línea de investigación, si bien ahora dedicado a los niveles neolíticos. En esta ocasión, el análisis tafonómico se dirige a establecer las prácticas de estabulación en la secuencia del yacimiento, recuperando una línea de trabajo que parcialmente se había abordado en una contribución anterior del año 2012, titulada *From agricultural to pastoral use: changes in neolithic landscape at Cova de l'Or (Alicante, Spain)*. Los resultados llevan a formular un modelo de ocupación caracterizado por la utilización del yacimiento como lugar de habitación durante las capas inferiores del Neolítico cardial, sin que se descarten prácticas ganaderas de carácter esporádico, para pasar durante el Neolítico epicardial a su uso como corral. Niveles, estos últimos, en los que las evidencias de *fumier* se vinculan a una importante presencia de restos de quirópteros apenas afectados por los procesos postdeposicionales y con abundante presencia de fetos y neonatos.

En *La explotación ganadera durante el III milenio a.C. en la Península Ibérica*, del año 1999, la atención se dirige a las transformaciones en la explotación del ganado para la obtención de los llamados productos secundarios, a partir del Neolítico final. El estudio se sustenta en un enfoque de marcado componente arqueozoológico, con el análisis del número de restos, la composición del ganado, y su selección por sexo y edad.

Dos trabajos vinculados con el proceso de neolitización se centran en los datos proporcionados por la Cueva de Nerja. El primero, del año 2013, valora los procesos documentados en este yacimiento desde una perspectiva regional amplia *Una perspectiva mediterránea sobre el proceso de neolitización. Los datos de la Cueva de Nerja en el contexto de Andalucía (España)*. Mientras que el segundo *A Terrestrial diet close to the coast: A case study from the Neolithic levels of Nerja Cave (Málaga, Spain)*, del año 2017, valora, en este yacimiento costero, el papel desempeñado por los recursos marinos en dicho periodo. En este trabajo, los datos

arqueozoológicos, significativos de un empobrecimiento de la ictiofauna con respecto a los niveles anteriores, y las modificaciones en los procesos de consumo de las principales especies de herbívoros, se contrastan con los resultados proporcionados por el estudio de los isótopos estables de varios restos humanos procedentes de distintos niveles neolíticos. Los resultados indican que sólo existe una señal detectable de suficiente entidad en un individuo de las fases iniciales, tal vez como consecuencia de su interacción con los grupos cazadores y recolectores de la zona; lo que viene a indicar que, aunque los recursos marinos pudieron formar parte de la dieta, la alimentación se fundamentó en los recursos proporcionados por la agricultura y la ganadería.

Después de este breve repaso de algunas de sus publicaciones, realizado con el ánimo de enmarcar sus principales líneas de trabajo y pensamiento, creemos oportuno citar las últimas palabras de su estudio sobre los materiales de los años 1941 y 1942 de la Cueva de la Cocina, porque constituyen una buena prueba de cual era la idea que guiaba la actividad de Manuel Pérez Ripoll en su periodo de Profesor emérito: *los resultados de las campañas de 1941 y 1942 no son definitivos, pues todavía queda mucho por hacer. Los trabajos sobre las campañas de los años 1943 y 1945, que están en marcha, así como los de las campañas de los años 70, pueden introducir nueva información relativa al grado de fragmentación ósea, a las pautas de aprovechamiento y a las prácticas selectivas por edad y sexo.* Los principales yacimientos en los que había centrado su atención en esta última etapa de su trayectoria investigadora se encuentran en proceso de estudio. Es evidente que las perspectivas de trabajo estaban perfectamente definidas y auguraban interesantes aportaciones. Hemos perdido un amigo y un compañero, y también hemos perdido a un investigador sosegado, meticulado y reflexivo, al que la muerte ha impedido culminar una actividad en momentos en los que gozaba de gran lucidez e ilusión. Esperamos que este volumen, en el que participan algunos de los que fueron sus amigos, discípulos y compañeros, sirva para rendir homenaje al investigador y a su persona.

Los Editores



1. M^a Pilar Fumanal, Valentín Villaverde y Manuel Pérez Ripoll junto con el equipo de excavación de Cova Negra (Xàtiva), 1982.

2. Manuel Pérez Ripoll y J. V. Morales en la excavación de les Coves de Santa Maira (Castell de Castells), 2011.



3. Manuel Pérez Ripoll, Bertila Galván, J. V. Morales y J.-P. Brugal en El Salt (Alcoi), 2007.

4. Manuel Pérez Ripoll y Joan Seguí tomando café con un grupo de pomacos en la aldea de Sarakini (Komotini, Grecia), 1996-97.



5. Departament de Prehistòria, Arqueologia i H^a Antiga (Universitat de València). Manuel Pérez Ripoll, Cristina Real y J. V. Morales, 2013.

6. Excursión a Cova Negra y la Cova de la Petxina (Bellús). Alfred Sanchis, Manuel Pérez Ripoll y Vanesa Monreal, 2013.



7. Congreso EZI (Faro). Manuel Pérez Ripoll, Cristina Real, Alfred Sanchis, Josep Lluís Pascual y Leopoldo Pérez, 2017.

8. Visita a la exposició “Un món de feres: grans carnívors en la prehistòria valenciana” (Museu de Prehistòria de València), durante las III Jornades d’Arqueozoologia, 2015.